

Casi seis semanas después de que las condiciones meteorológicas extremas provocaran fuertes lluvias e inundaciones en el sur de Brasil, el agua sigue alta en varias regiones de la parte más meridional de Rio Grande do Sul. Con daños en 478 de los 497 municipios, más del 95% del estado se ha visto afectado, una zona comparable a la del Reino Unido. Según las autoridades locales, las inundaciones son el desastre más grave al que se ha enfrentado la región. En su punto álgido de impacto, a mediados de mayo, las inundaciones desplazaron a casi 700.000 personas, de las cuales 80.000 buscaron refugio en albergues.

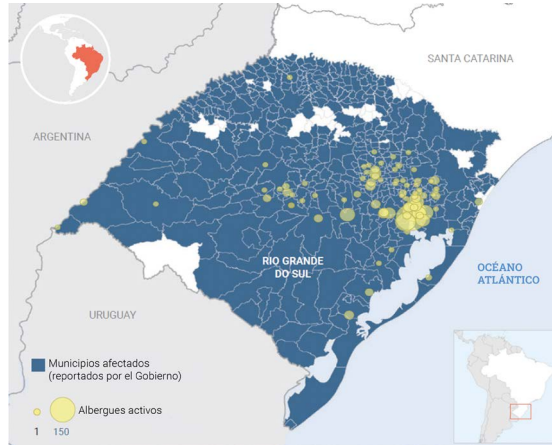


Fuente: Todos los datos de la Defensa Civil de Rio Grande do Sul, al 10 de junio de 2024, 09:00



**SE ESTIMA QUE 4.521KM DE CARRETERAS, AVENIDAS Y AUTOPISTAS SE HAN VISTO AFECTADAS, 124KM MÁS QUE LA DISTANCIA PARA CRUZAR BRASIL DE NORTE A SUR**

Fuente: Gobierno del Estado de Rio Grande do Sul, Mapa Único del Plan de Río Grande (MUP) publicado el 30 de mayo



**EN SU PUNTO ÁLGIDO, A MEDIADOS DE MAYO, MÁS DEL 95% DEL ESTADO SE VIO AFECTADO, LO QUE PROVOCÓ EL DESPLAZAMIENTO DE CASI 700.000 PERSONAS, 80.000 DE ELLAS EN ALBERGUES**

Fuente: Gobierno del Estado de Rio Grande do Sul, a 10 de junio de 2024, 09:00 | datos de albergues de Senso dos Abrigos Emergencias RS, SEDES-RS, UNICEF, MDS, MS, SES-RS



**SE ESTIMA QUE 2,7 MILLONES DE HECTÁREAS DE TIERRAS AGRÍCOLAS SE HAN VISTO AFECTADAS POR LAS INUNDACIONES, LO QUE EQUIVALE A CASI TODO EL TAMAÑO DE BÉLGICA**

Fuente: EMATER, reportado el 6 de junio | basado en el tamaño estimado de la tierra de Bélgica de 30K km<sup>2</sup>

### RESUMEN

El número de personas afectadas se mantiene en 2,3 millones, pero la cifra de personas fallecidas ha aumentado a 173, con 38 personas desaparecidas. Aproximadamente 423.000 personas siguen desplazadas, con más de 18.000 en albergues y un número desconocido de personas alojadas con amigos, familiares y vecinos.

Al 6 de junio, 95 municipios permanecían en estado de calamidad pública y 348 en situación de emergencia. Con el retroceso del agua de las principales ciudades y las grandes zonas rurales, las autoridades han seguido evaluando y estimando las pérdidas preliminares de viviendas y medios de subsistencia, incluidas las pérdidas en la agricultura, la ganadería y los sectores industrial y comercial. Se espera realizar una evaluación más detallada en las próximas semanas.

El 7 de junio, una delegación del Ministerio de Educación completó una evaluación de la red de escuelas municipales de Rio Grande do Sul, revelando que 1.052 escuelas están afectadas y 35 completamente destruidas.

El gobierno estatal estima que las inundaciones han afectado un total de 4.521 kilómetros de calles, avenidas, carreteras y autopistas en los 78 municipios que declararon estado de calamidad pública. Esto es 124 km más que la distancia para cruzar Brasil de norte a sur.

La Empresa Brasileña de Asistencia Técnica y Extensión Rural (Emater) estima que 2,7 millones de hectáreas de suelo, casi la superficie de Bélgica, perdieron fertilidad debido a las inundaciones. Los productores de 405 municipios ya han reportado problemas. Según el gobierno estatal, la recuperación del



Porto Alegre, Rio Grande do Sul. Equipos de rescate navegan por las inundaciones en el centro histórico de la ciudad de Porto Alegre, en el estado de Rio Grande do Sul, en el sur de Brasil. Foto: ACNUR/Eduardo Aigner

suelo afectado costará alrededor de R\$16 mil millones (US\$3 mil millones de dólares).

Según una investigación realizada por la Universidad de Vale do Rio dos Sinos, Rio Grande do Sul enfrenta un crecimiento económico nulo o negativo hasta agosto, lo que representa una pérdida potencial del 4,2%, ya que se preveía un crecimiento de entre el 4% y el 4,5%. Los municipios más afectados, según el estudio, son Eldorado do Sul, Canoas y São Leopoldo, con caídas económicas, respectivamente, del 36,3%, 19,8% y 19,3% en mayo de 2024 en comparación con el mismo período del año pasado.

## RESPUESTA Y COORDINACIÓN

Con el invierno ya en marcha, las recientes evaluaciones rápidas de las necesidades llevadas a cabo por los socios humanitarios en varios albergues de las principales ciudades revelan que las necesidades mencionadas con más frecuencia incluyen agua potable y suministros básicos como colchones, mantas, ropa y artículos de higiene personal. También existe una demanda significativa de artículos de cocina para satisfacer las necesidades dietéticas diarias, artículos para el cuidado de niños y suministros médicos, incluidos medicamentos y primeros auxilios.

En la capital, después de estar cerrada durante casi un mes, la principal terminal de autobuses ha reabierto, aunque operando a solo un tercio de su capacidad original. No obstante, una vez más está conectando y transportando pasajeros al resto del estado, ya que los bloqueos de carreteras se han ido reparando gradualmente. El aeropuerto internacional de la capital sigue inoperativo y podría permanecer cerrado hasta finales de año. La logística hacia el estado se está gestionando a través de las fuerzas armadas y aviones más pequeños que operan desde otros aeropuertos.

Además de la financiación nacional ya reportada de R\$12 mil millones (US\$2,5 mil millones) y la financiación estatal de R\$241,8 millones (US\$48,5 millones) para la respuesta, el Banco Nacional de Desarrollo Social (BNDES) anunció la asignación de R\$15 mil millones (US\$3 mil millones) que se liberarán a través de un programa de línea de crédito para industrias y pequeñas empresas para reactivar rápidamente los medios de vida y las condiciones laborales. Del mismo modo, el Ministerio de Desarrollo Agrario y Agricultura Familiar lanzó una línea de crédito de emergencia, movilizándolo R\$4 mil millones (US\$750 millones) para la reconstrucción de la agricultura familiar en el estado.

Si bien los mecanismos de financiación aún están tomando tiempo para ser implementados y liberar los fondos necesarios, la asistencia alimentaria y no alimentaria sigue siendo crucial en los albergues, en los emplazamientos espontáneos y en lugares aislados. En los últimos días, la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) comenzó a lanzar desde el aire cinco toneladas de alimentos a poblaciones que habían permanecido aisladas durante más de un mes con un acceso muy limitado a ayuda vital.

El 4 de junio, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Direct Relief entregaron 100 paquetes médicos de campaña para el personal sanitario como parte de la respuesta. Estos paquetes incluyen suministros para el control de infecciones, diagnósticos, atención de traumatismos y protección personal.

Hasta el 6 de junio, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC) había distribuido 648.000 litros de agua, 9.800 cestas de alimentos, 10.150 bolsas de ropa, 3.595 mantas, 7.830 kits de limpieza, 6.380 kits de higiene, 2.347 colchones, 810 almohadas, 640 kits de pañales, 116 utensilios de cocina y 142.559 medicamentos.

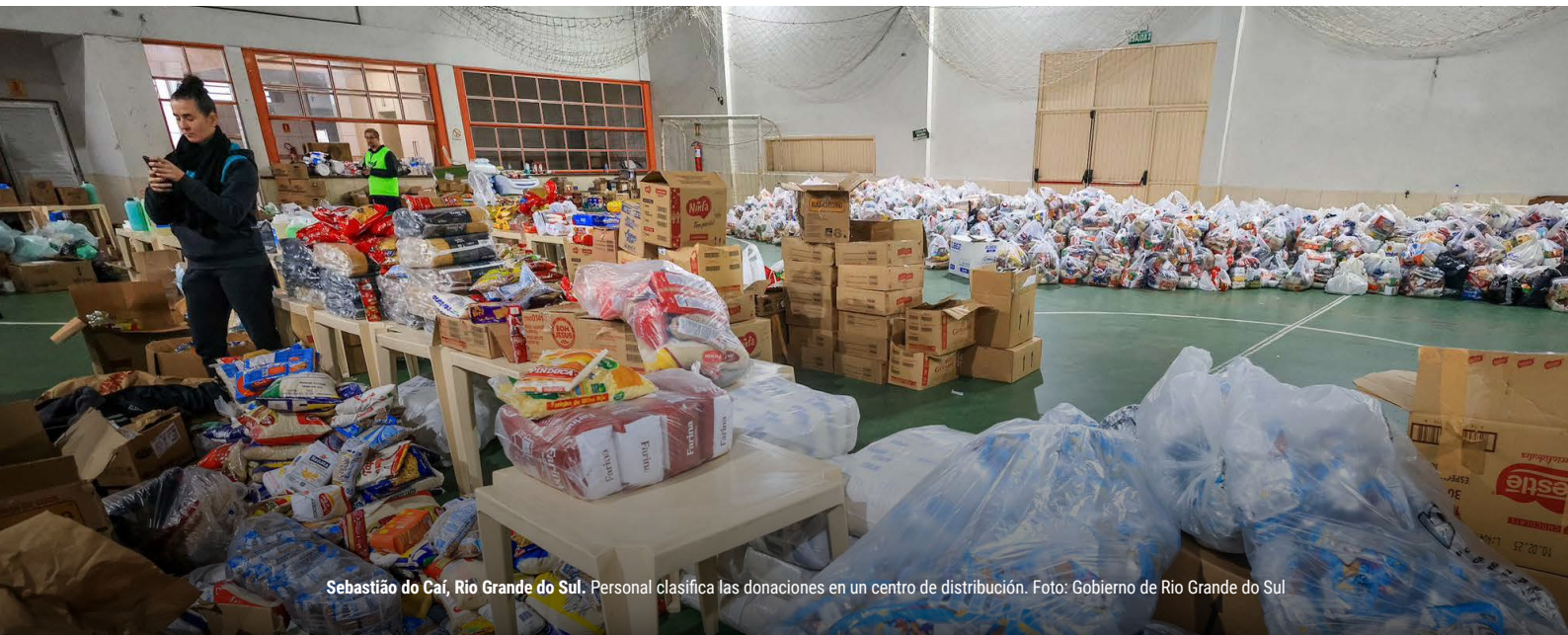
El sistema de las Naciones Unidas en Brasil mantiene su compromiso de abordar las necesidades críticas de la población afectada, al tiempo que se coordina con el gobierno nacional y otras partes interesadas para realizar evaluaciones de daños y pérdidas y apoyar los esfuerzos de recuperación temprana. OCHA sigue apoyando a la Oficina de la Coordinadora Residente de la ONU mediante la racionalización de la información y ha desplegado a un funcionario senior para que preste asistencia técnica de alto nivel al organismo nacional de gestión de desastres del gobierno central. Este despliegue también tiene por objeto evaluar la necesidad de nuevos despliegues en las zonas afectadas.



[Información sobre Albergues Temporales](#)



[Información sobre cómo hacer una donación](#)



Sebastião do Caí, Rio Grande do Sul. Personal clasifica las donaciones en un centro de distribución. Foto: Gobierno de Rio Grande do Sul